

DISCURSO DE MINISTRA DE SALUD DE HONDURAS EN FORO GLOBAL DE SEGURIDAD ALIMENTARIA Y NUTRICIÓN

Honduras país localizado en el corazón de Centro América, está catalogado como un país de ingreso medio bajo, que actualmente se encuentra empeñado en sobreponerse a un contexto de pobreza estructural y multidimensional.

Las deficientes condiciones de salud y nutrición, que aún afectan a gran parte de la población, están asociadas a:

- comportamientos y estilos de vida poco saludables
- insuficientes ingresos en los hogares
- deficiente nivel educativo
- limitadas oportunidades laborales
- baja calidad y cobertura en los recursos humanos en salud
- condiciones ambientales que incluye el cambio climático y sus consecuencias ,

Estos aspectos a su vez inciden en el nivel de desarrollo humano de la población hondureña (Plan Nacional Salud 2014 – 2018).

El estado de salud de los niños y niñas, es el producto de circunstancias socioeconómicas y culturales adversas que rodean a la familia en sí misma y a las comunidades en general.

La prevalencia del bajo peso al nacer es alta, al igual que la prevalencia de las infecciones respiratorias agudas y las diarreas. Estas infecciones, frecuentes y por largos períodos, ocasionan un grave deterioro nutricional que a su vez desencadena una mayor vulnerabilidad a enfermarse y a presentar complicaciones que pueden llevar a la muerte. (Endesa 2011-2012)

En cuanto al PERFIL DE LA MALNUTRICIÓN en el país permítanme indicar que, según datos de la Encuesta Nacional de Demografía y Salud (ENDESA) 2011-2012, el 23% de los niños menores de cinco años adolecen de retardo en el crecimiento y para el 6% el retardo en el crecimiento es severo.

Los menos afectados con la desnutrición crónica son los niños de madres con educación superior pues sólo el 3 % de ellos sufren retardo en su crecimiento, frente al 48 % de los niños con madres sin educación y un 38 % de los niños de madres con primaria incompleta.

La desnutrición crónica afecta con mayor intensidad a los niños del área rural (29 %) con respecto al área urbana (15 %)

Mientras seguimos combatiendo la desnutrición, nos llega como país también el gran reto de comenzar una batalla frontal contra el sobrepeso y la obesidad! Vemos como el 5 % de los niños y niñas en el país están afectados por sobrepeso/obesidad. Los niveles más altos entre los niños de 9 a 11 meses (9 %), entre los niños de **madres en nivel superior de educación** (14 %) y entre los niños de **madres ubicadas en el quintil superior de riqueza** (9 %). El sobrepeso/obesidad afecta más a los niños del área urbana (7 %) en comparación con los del área rural (4 por ciento). Esto es un fenómeno a trabajar y cambiar los estilos de vida en la gente más educada y de mayor ingreso económico.

La prevalencia de anemia en los niños hondureños de 6 a 59 meses es alta pues casi la tercera parte (29%), padecen de algún tipo de anemia. Entre las mujeres en edad fértil, el 15 por ciento presenta algún grado de anemia.

El 51% de las mujeres en edad fértil tienen sobrepeso u obesidad (IMC \geq 25.0) de las cuales el 22 por ciento

presentan obesidad (índice de masa corporal igual o mayor que 30). Con respecto a la edad de las mujeres, los mayores porcentajes de sobrepeso y obesidad se observan entre las mujeres de 30 años o más (68 por ciento en el grupo de 30 a 39 años en comparación con el 21 por ciento de las adolescentes de 15-19 años).

Ante esta situación de malnutrición en Honduras, es imperioso preguntarse ¿Por qué hemos llegado a este punto? Hay que tener en cuenta que los factores como la globalización, las tendencias demográficas, la urbanización, así como determinantes sociales y ambientales de la salud (que incluyen los ingresos económicos, la educación, el empleo y las condiciones de trabajo, el grupo étnico y el género, acceso a agua y saneamiento entre otros) son los contribuyentes de esta situación.

La problemática de la malnutrición constituye un complejo problema de salud pública y un reto para el desarrollo económico de nuestra población. Su abordaje requiere de intervenciones no solo propias del ámbito sanitario, sino también de otros sectores sociales, tanto públicos como privados por lo que como gobierno nos proponemos lo siguiente:

- Conformación de mecanismos de coordinación intersectorial, armonización de la cooperación externa, la promoción de mesas de diálogo nacional con la industria y la sociedad civil para el establecimiento de políticas y planes de seguridad alimentaria nutricional integrales e intersectoriales, tomando como ejes los derechos de la niñez, perspectiva de género y los determinantes sociales.
- Contribuir con la ruptura del ciclo inter-generacional de la pobreza y la pobreza extrema, mediante la creación de oportunidades, desarrollo de capacidades y competencias en la educación, la salud y la nutrición de las familias, otorgando transferencias monetarias a estos hogares que son condicionadas al cumplimiento de responsabilidades en materia de educación, salud, nutrición con el programa bono 10,000.
- Implementación del Plan de Todos para una Vida Mejor”, que descansa en tres propósitos fundamentales: recuperación de la paz, generación de empleo y proyectos sociales. Incluye mejoramiento de la vivienda (eco-fogones, pisos de cemento, techo, filtro de agua), actividades productivas (huerto familiar), y acceso a

medicamentos. Este programa alcanzará a las 800 mil familias más pobres de Honduras,

- Generación de 50,000 nuevos empleos a través del programa "con chamba vivís mejor". Una alianza estratégica de desarrollo con la empresa privada diseñada especialmente para jóvenes y madres cabezas de familia con el objetivo de brindar la experiencia de un primer empleo y prepararlos para el mercado laboral.
- Fortalecer las estrategias sectoriales en salud en el marco de la reforma del sector, reorientando el modelo de atención en salud hacia una atención primaria centrada en las personas y la cobertura universal de salud. Esto lleva un enfoque preventivo promocional, que focaliza las intervenciones en los primeros 1000 días y aprovecha las ventanas de oportunidades que brinda el enfoque del curso de la vida; particularmente el énfasis en las intervenciones nutricionales durante el embarazo, niñez temprana y adolescencia.
- Mejorar el acceso de la niñez a una atención oportuna de las enfermedades prevalentes de la infancia con la finalidad de disminuir la severidad y promover el manejo

alimentario adecuado para disminuir el daño nutricional por estas causas.

- Fortalecer en conjunto con la empresa privada los programas de fortificación de los alimentos con vitamina A, hierro, Vitaminas del Complejo B, yodo y otros, así como mejorar la cobertura de los programas de suplementación con micronutrientes (vitamina A, hierro, flúor, zinc).
- Promover políticas públicas saludables y sistema de monitoreo de cumplimiento que orienten a la población hacia el consumo de una alimentación saludable y eviten el sedentarismo, limitando el acceso y la propaganda de los alimentos con alto valor energético y poco valor nutricional. (como ejemplos de este trabajo puedo citar la implementación de las Recreovias para una Vida Mejor y la ley de protección y promoción de la lactancia materna y las leyes de tabaco y alcohol)

HONDURAS ESTÁ CAMBIANDO y el compromiso del Presidente, su gabinete y las autoridades de los diferentes sectores es lograr **UNA VIDA MEJOR** para la población hondureña. Hay un especial énfasis en los grupos

poblacionales más vulnerables que históricamente han estado relegados.

Sin duda, hay mucho por hacer y aun en nuestra condición de país de ingreso medio necesitamos de la orientación técnica de agencias especializadas en el tema así como del apoyo financiero de filántropos, bilaterales y el sector privado.

Honduras ha trazado su futuro y este futuro es promisorio, acompañennos a alcanzarlo!

Muchas gracias